

Vendrá la muerte y tendrá tus ojos...

C. Pavese

LA MUERTE EN TRES ACTOS

ACTO I

Los muertos son los únicos
que han conocido
el idioma de la vida.

Pobrecillos. Se exilian
al lugar más remoto
y conviven con la muerte.
Comen de su mismo plato.
Hablan su misma lengua.

En ellos
desaparece la esperanza,
una vez que la tierra cae
sobre sus féretros
pasan a ser polvo
de olvido.

Ay, madre
me sigue doliendo tu muerte.
Desde que partiste
fenezco despacio.

No soy de este mundo.

Ojalá ser la tierra
que está encima de tu ataúd
para sentirte cerca.

Ojalá conocer
—como tú—
el idioma de la vida.

ACTO II

Cómo le explico a mi presente
que tu perenne sonrisa
ha dejado de sonar.

Que el *adiós* es el vástago
de las despedidas.

Que he transmutado
en un manojito de futilidad.

No amo. No siento. No sufro.
Me ardes. Me dueles. Me escueces.

Que no comprendo el lenguaje
de los huérfanos.

Cómo le explico a la vida
las asfícticas sajaduras
que hieren mi alma.

¿Cómo? ¡Cómo!

Cómo le explico a la vida
que, desde tu partida, madre
todo se conjuga en
pretérito perfecto simple.

ACTO III

Dónde morarán los difuntos
de qué material
estarán hechas sus casas

serán de barro:
mezcla semilíquida
que separa lo tangible de lo intangible
agua y tierra
polvo y arcilla
amor y odio

optarán por el hormigón:
duro, resistente, versátil
como los recuerdos
como ese abrazo, madre
que nunca olvidaré

se decantarán por el mármol:
brillante, liso, pulimentado
como los naifes
como el aire exigiendo
ser absorbido por los pulmones
en busca de letalidad

el aire nunca. Nunca
muere

preferirán la paja:
resistente al fuego cual nieve maciza
antisísmica ante los golpes mortíferos
poco costosa
como la pesadumbre del pobre

no sé qué habréis escogido, muertos míos
seguramente
hayáis elegido la paja;

los desdichados
incluso cuando se trata
de morir

siempre preferiremos
hacerlo
a bajo coste.

ORONA

Estoy atrapado
en un ascensor de Orona
y mi padre está en el hospital
y se ha ido el agua esta mañana
y yo tenía que ir a comprar huevos por si mamá volvía esta noche
que tuviera algo de cenar
pero aquí estoy
con mi mejor amiga
una teleoperadora esclava a través de una rejilla
al filo del breakdown
que sería muy buen título para una comedia youtuber
de corte generacional.

Un poeta diría:
así era el verano
así era la luz
y así sacaba septiembre los colmillos
pero yo hoy no soy poeta
odio la luz los ascensores los delfines
los yates etc.
y ni siquiera soy millennial.
soy la electricidad que hace subir y bajar cajas de acero pesadísimas
y que no tiene tiempo para poemas
soy los huevos que iba a comprar en Lourdes
soy la esclava telemática
soy mi padre en el hospital
soy septiembre con dentadura
y sobre todo
soy toda esta espera
(al técnico de Orona,
que no llega)

Así era el verano,
pero yo no sabía dónde era.

La arena va restando segundos
en el reloj clavado de esa pared,
pero la vida es urgente

- decía el genio Pau -
y si las cosas graves pasan
que al menos sean volando alto
como pájaros invisibles
a nuestros ojos enrojecidos
y si las noches solitarias vienen
que lo hagan disfrazadas de sueños
con aleteos borrachos
bebiendo tragos de ilusión.

Las astillas de los tejados
se defienden de imágenes caducadas
y maltrechas,
borran los tirones de mentes extenuadas
por carreras a la contra,
pero la vida es urgente
y si vestimos de domingo
a todas las palabras que cazamos
intentaremos morir tarde
para aguantar la misa de las doce
en mitad de una calle silenciada
por el grito mudo del futuro.

Entre nuestras manos
habrá suficiente luz para trepar
o al menos para mostrar quiénes somos
en un mundo dividido
donde los muertos no quieren reencarnarse

ni Peter Pan ser un niño siempre
porque el tiempo espera en la meta
mientras la libertad tiritita de frío,
pero la vida es urgente

- me repito cada instante -
como si eso detuviera a la parca
que reparte un amargo azar.

Alguien me enseñó
que es mejor morir estando viva
que vivir estando muerta
y así elegí mi camino de rosas espinadas,
indomables como fieras enjauladas
en un jardín desordenado.

No sé si la muerte llega haciendo ruido
o pisa en silencio para no despertar
a quienes nos rodean,
pero mientras planea su viaje
escribiré lemas que he aprendido
porque la vida es urgente.